

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Algunas notas sobre lo femenino en Lacan.

Aksman, Gloria.

Cita:

Aksman, Gloria (2006). *Algunas notas sobre lo femenino en Lacan. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/445>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/wbU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LO FEMENINO EN LACAN

Aksman, Gloria
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presentan avances del proyecto P091, "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)". Programación 2004-2007. Planteamos como hipótesis que el autor siempre ubicó la particularidad del goce de las mujeres más allá de la métrica del falo y el modo en que ello incide en las relaciones entre los sexos. Establecimos como objetivo arribar a algunas conclusiones en torno al axioma "no hay relación sexual". La metodología es realizar un recorrido por los textos de Lacan que brindan soporte al avance como así también indicar algunos obstáculos clínicos que hacen al modo en que se aborda el cuerpo en la actualidad.

Palabras clave

Goce Falo

ABSTRACT

SOME NOTES ON THE FEMALE THING IN LACAN

Advances of the project are presented P091 "The structure of the knot borromeo in the characterization of the hysteria in the last period of the work of J.Lacan 1974-1981". Programation 2004-2007. We present as hypothesis that the author always presented the particularity of the enjoyment of the women beyond the phallus and the way in which that inside in the relations between the man and the woman. The methodology is to carry out a traveled through by the texts of Lacan and to indicate some clinical obstacles at the end.

Key words

Phallus Enjoyment

"Quizás hubo, quizás haya todavía en alguna parte (...) esa conjunción armoniosa entre el hombre y la mujer que los haría estar en el séptimo cielo, pero es de todos modos muy curioso que nunca se escuche hablar de eso más que desde afuera"
J.Lacan[1]

Si abordamos el último período de la obra de Lacan ubicamos que el desencuentro entre los hombres y mujeres hace a la satisfacción sexual en tanto no hay complementariedad entre los sexos y sabemos que la cuestión se articula con lo enigmático del goce femenino. Sin embargo, podemos leer desde algunos de sus primeros textos la inquietud por esta problemática. Hagamos un poco de historia de los conceptos.

Los desarrollos freudianos respecto de la sexualidad femenina han tropezado siempre con la pregunta acerca de ¿Qué quiere la mujer?

Lacan no deja de recordarlo a lo largo de su obra y particularmente cuando da el paso más allá de Freud ubicando el goce femenino como Otro goce respecto del goce fálico. En el seminario *Aún* nos recuerda que Freud siempre repetía la pregunta sobre la mujer y que no dejó de constituir un impasse dentro de su teoría.

Es interesante señalar que en los referidos textos de Lacan encontramos antecedentes que nos indican un modo de plantear el problema que no condesciende con la teoría del penisneid que sostienen vivamente los posfreudianos. Leemos en el escrito *Ideas Directivas para un Congreso sobre Sexualidad Femenina*, su discusión tanto con Jones como Helene Deutch respecto al tema del tratamiento del clítoris como un pequeño pene.

Dice que ellos han olvidado "el consejo que Freud repite a menudo de *no reducir el suplemento de lo femenino a lo masculino*, al complemento del pasivo al activo". La referencia al *suplemento* para lo femenino nos reenvía al tema de la posición femenina.

Los términos que aparecen escritos en bastardilla (el resaltado es mío) constituyen alguno de los antecedentes que ubican en la obra de Lacan y desde el inicio, una manera distinta de entender y de interrogar la posición femenina.

Indicaré alguno de ellos.

Encontramos desarrollos sumamente interesantes en el Seminario de *Las Psicosis*. Allí se señalan algunos problemas respecto de la *posición simbólica de la mujer*. La referencia recorta el tema del cuerpo y su representación:

Dice citando el caso Dora que "preguntarse por ¿qué es una mujer? es intentar *simbolizar el órgano femenino* en cuanto tal." Luego señala que la "*realización subjetiva de la mujer es esencialmente problemática*[2] y hasta cierto punto *inasimilable*." Más precisamente allí ubica la complicación de lo simbólico para nombrar lo femenino, ya que al tratarse de las mujeres "*solo un vacío, una ausencia*" es lo que responde.[3] Siguiendo esta línea, si la posición de las mujeres resulta inasimilable a lo simbólico dada la afinidad de la mujer con la falta, no será el discurso el que le brinde una estabilidad en tanto es el falo el que ordena los lugares discursivos. Por eso Lacan ubica a la "verdadera mujer" con algo de "desvarío" respecto de su identidad.[4]

La histerica en cambio, se encuentra en una posición estable en el discurso dada su identificación al hombre. Allí la pregunta por lo femenino se sostiene de dicha identificación, rodeo "ven-

tajoso" según Lacan. Dada la pregnancia fálica, ella, la histérica, sabe adonde dirigirse.

Otra referencia que encontramos en el mismo seminario, también se articula en la línea de pensar la particularidad de lo femenino.

Lacan se encuentra trabajando en Schreber el tema de las generaciones y dice: "*de una mujer pueden salir un número indefinido de seres, solo podrían ser mujeres*"(...) "*solo hijas*" dice más adelante.[5]

El tema al que se refiere es a la inscripción de la serie de las generaciones, reservando ese lugar para la descendencia de varón a varón. Señala que dicha inscripción sólo es posible por la intervención de lo simbólico, esto es el Nombre del Padre. Ahora bien, ¿qué significa que de mujeres nacen siempre mujeres? Y donde desde ya, hay que entender que las mujeres no hacen serie. El significante no responde de ellas.

Una interpretación posible y a la luz de desarrollos posteriores, es que a pesar de considerar para esta época, año 1956, el registro simbólico como prevalente frente a lo imaginario y a lo real, lo cierto es que la cuestión de lo femenino no queda subsumida en él.

Más aún, lo femenino no implica tampoco allí cuestiones de género: "*toda clase de seres, siempre mujeres*", afirma.[6] Esta es una referencia que también encontramos en otros seminarios respecto de Juanito en donde señala su posición como "hija".

En el escrito Intervención sobre la Transferencia[7] dice que el problema para Dora es no poder aceptar su "*femineidad corporal*", donde la consecuencia es quedar "abierta a los síntomas de conversión". Nótese que aquí los términos "*femineidad corporal*" aluden a otra cosa que a la representación del cuerpo, que es más bien lo tomado por los síntomas conversivos.

Intentamos demostrar en este somero recorrido de los primeros textos lacanianos que la problemática de lo femenino ya está marcada por la falta del significante que la represente en el inconsciente. La (tachada)mujer escribirá en desarrollos posteriores.

Es algunos años más tarde, en el seminario de Acto Analítico donde declara que "en definitiva convendría saber dónde se ubican las cosas, por ejemplo en lo que respecta al goce femenino, resulta muy claro que ha sido completamente dejado fuera del campo." [8] Refiriéndose al campo psicoanalítico en la IPA.

El hecho de que la libido sea solo masculina, definida de este modo deja las cuestiones del lado del falo. Por ello señala que en tanto sea el falo la común medida, en lo tocante a la mujer, hay que poner en duda la llamada frigidez.

Dice en el seminario del Acto Analítico. "Después de un buen análisis, digamos que una mujer puede afirmarse; sin embargo si hay alguna pequeña ventaja ganada, es precisamente en la medida y en el caso en que justo antes ella estuviera tomada por el falo (fi minúscula) por supuesto, radicalmente frígida." [9] Ironiza Lacan.

Investigar la obra de J. Lacan en su último período, nos confronta con el tema del goce sexual abordado por fórmulas que implican un tratamiento lógico.

Si bien no será desarrollado en el presente trabajo, señalaremos que el contexto sitúa que la noción de goce atañe al momento que Lacan ha ubicado un real propio de lo simbólico. Este real afecta el modo en que debemos pensar el lenguaje y es así que la noción "aparato de goce" define la particularidad de la lengua (escrita toda junta). Goce propio de esta especie que es el hombre.

Este es el real que aborda el psicoanálisis, y como consecuencia de ello ha pasado también del concepto sujeto al de ser hablante y por ende también se separa el significante de la noción de letra. A partir de allí Lacan desarrolla bajo el concepto significante-letra, algunas cuestiones en torno al "objeto a".

Las fórmulas que Lacan inventa para dar cuenta de los modos en que el ser hablante aborda la problemática del goce sexual,

implican un modo de leer la clínica.

En principio se trata de cómo entendemos la pertinencia de las fórmulas. ¿Para qué se necesita pensar la clínica desde ellas? Ya desde Freud sabemos que el falo es la única función a través de la cual el hombre y la mujer se relacionan unos con otros. Desde "Tres ensayos." pasando por el caso Dora y "Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" para citar algunos, el tema de la sexualidad está planteado desde el terreno de la fantasía que entra en juego para el logro de la satisfacción sexual fantasmática, autoerótica.

Entonces, si lo única función es fálica dirá Lacan ¿en qué se diferencian los partenaires?[10] y es a ese respecto que la pregunta por la diferencia entre macho y hembra concierne al goce sexual y lo hará situando la relación al falo.

Que el falo no gobierna la relación sexual es la verdadera verdad que es imposible de escribir, o como lo plantea G. Morel[11] el falo negativizado no vale como verdad.

Es interesante situar aquí que en tanto se trata de lo que no se puede escribir, solo hay verdad a medias.

El axioma "no hay relación sexual" nos invita a pensar que las diferentes estructuras clínicas son la respuesta, la consecuencia de la inexistencia de la relación posible.

Se trata entonces del significante en tanto dimensión de engaño lo que está en juego en el discurso, ya que si partimos de la imposibilidad de hacer existir la relación sexual, todo nos conduce hacia la función del falo. Allí el ser hablante tiene la certeza de que el falo gobierna y hace relación sexual.

El sujeto construirá su particularidad fantasmática a partir de esta convicción. La consecuencia es que solo tendrá relación con el fantasma.

Por eso el falo como única función se encuentra en el centro de las fórmulas. Tanto positivizado como negado, las consecuencias son diferentes pero el obstáculo se señala a partir de que constituye la sujeción del hablante.

La relación sexual como imposible no se puede escribir. El correspondiente femenino que diría "toda mujer", es imposible ya que dicha formulación, implica que debería haber un significante diferente del fálico para nombrar su goce. Por lo tanto "no existe nadie que no responda al falo" hace imposible la escritura de un "todo" del lado de lo femenino diferente al fálico. Cuestión que se presenta en las fórmulas de la sexuación como decir del analizante, no la predicación, sino la letra. La significación fálica que le es propia al discurso deja el asunto del goce femenino como enigma para el hombre y para ellas, las mujeres, "mutis". Puesto que si el ser parlante está direccionado por el falo ¿Cómo escribir el goce femenino? De allí que la inexistencia de la relación no cesa de no escribirse.

Lo cual sitúa otra cuestión, la del saber.

No se trata del saber ni siquiera del supuesto. El Inconsciente nada articula de ello puesto que el "La" (tachada) de "la mujer" solo va al lugar que en la lengua no puede que dar vacío[12] pero no la representa. La identidad que otorga el significante hace que ella pierda el rumbo al respecto tal como lo señaláramos más arriba.

Dice Lacan: "Las mujeres no están castradas por las mejores razones, porque ellas el falo no lo tienen"[13] Si en lo real nada les falta, el más allá del falo es donde se sitúa su goce. Por eso Lacan dirá que la verdadera mujer debe renunciar a la dialéctica del tener-no tener. "La mujer necesita perder lo que no tiene"[14].

El axioma lacanianos de "no hay relación sexual" se demuestra en el caso por caso. Las relaciones sexuales se reducen al régimen del encuentro. Es decir, contingencia, no-todo. La queja neurótica rechaza que no "haya todo" y lo demanda. Y es sobre estas demandas que se torna pertinente el discurso analítico.

Pero con lo que la clínica nos confronta es que lo que no entra como condición de posibilidad también irrumpe como mandato superyoico de goce. Los tiempos actuales hacen presente una

modalidad de goce sin medida, que manifestándose más allá del falo nos interrogan acerca de lo femenino en juego. Se tratará de seguir investigando de qué modo el Otro goce desamarrado del falo, se torna devastador para el cuerpo. Un cuerpo que se presenta como suelto, no concernido en el asunto, (al modo de las psicosis) o bien puesto en cuestión (anorexias, bulimias). Y como consecuencia, el diagnóstico diferencial se hace presente en nuestros consultorios lejos de su condición de excepción.

NOTAS

- [1] LACAN, J. (1971-72) *El saber del Psicoanalista* - Charlas en Sainte Anne - Inédito
- [2] Vuelve a hacer referencia a la "esencia femenina" en el Seminario "Aún" donde señala que la mujer "por esencia no-toda-es", otro término que se inscribe en el mismo sentido es "ella está *intrínsecamente* relacionada con el Otro"
- [3] LACAN, J. (1955-56), Seminario III, *Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 1984, Pág. 254
- [4] En el seminario de "Las Formaciones del Inconsciente", al desarrollar el tema de la Metáfora Paterna, señala la diferencia entre la "histórica" y la "verdadera mujer".
- [5] LACAN, J. (1955-56), Seminario III, *Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 1984 Pág. 254/5
- [6] Ibid
- [7] LACAN, J. (1951) "Intervención sobre la transferencia", *Escritos I*, Siglo XXI Editores, Argentina, 1988
- [8] LACAN, J. (1968) Seminario *El Acto Psicoanalítico* - Inédito
- [9] Ibid
- [10] LACAN, J. (1971-72) *El saber del Psicoanalista* - Inédito
- [11] MOREL, G. (2000), *Ambigüedades Sexuales, sexuación y psicosis*, Buenos Aires, Manantial, 2002, Pág. 223
- [12] LACAN, J. (1972-3) Seminario XX, *Aún*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 1989 "Este la es un significante al que le es propio ser el único que no puede significar nada, (...)" Pág.89
- [13] LACAN, J. (1971-72) *El saber del Psicoanalista* - Inédito
- [14] LACAN, J. (1964) "Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista" en *Escritos II*, Siglo XXI Editores, Argentina, 1988

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S. *Obras Completas*. Amorrortu Editores, 1985
- LACAN, J. "Ideas Directivas para un Congreso de Sexualidad Femenina", en *Escritos II*, Siglo XXI Editores, 1988
- RABINOVICH, D.S. *Sexualidad y Significante*, Buenos Aires, Manantial, 2003